

Diez goles para reivindicarse: David Flakus y una alargada sombra de medio millón de euros

celebrar el empate, veía más cerca la victoria que cualquier otra cosa. Pero el remate de Pedro Benito se topó con el palo, Juanto Ortuño la echó fuera con todo a su favor y Moha Bassele no perdonó un contragolpe lleno de indolencia murciana en el 96.

Otro gallo cantaría

En la noche que el cuadro grana certificó matemáticamente que el 'playoff' habrá de esperar otro año, dejó escapar su noveno punto del curso en el 'clutch time'. Jugando al fútbol ficción, el Murcia estaría con 55 puntos, por delante del FC Cartagena, a solo uno del corte del 'playoff'. Aunque la cuenta admite el matiz de los finales que sí sonrieron al Murcia. Palmberg rescató un punto en el añadido contra el Villarreal B, y el remate de zurda de Flakus convirtió un empate en victoria en la casa del Betis Deportivo.

La cuenta quedaría en seis puntos perdidos, pero la balanza no se equilibra. El saldo emocional del curso queda marcado por esos puntos que se fueron, no por los que llegaron al rescate. Porque la diferencia entre ganar, empatar o perder en una categoría tan igualada como la Primera RFEF se esconde a menudo en esa frontera estrecha donde los equipos dejan de jugar contra el rival y comienzan a bailar con el reloj.

Cuando el crono aprieta, el Murcia ha mostrado demasiadas costuras. No se trata de un problema de fortuna, aunque en Tarragona la puntilla llegara como fuego aliado. Tampoco de una simple cuestión de errores puntuales, aunque el libre directo en Marbella inaugurara el expediente con un golpe evitable. La herida ha tenido muchas formas: córners defendidos al límite, faltas evitables concedidas, transiciones permitidas y una tensión ambiental que convierte cada balón colgado en un juicio sumario donde un detalle hace bueno o señala los refrescos de banquillo.

Así las cosas, el 'clutch' grana no se queda en una curiosidad estadística, sino una manera de leer la temporada. El Real Murcia no ha caído por grandes diferencias ni ha vivido fuera de los partidos. Su condena, en demasiadas ocasiones, ha sido más cruel: competir durante 80 minutos para perder el botín cuando el reloj jugaba a favor. Los nueve puntos perdidos en los últimos minutos hablan de un equipo competitivo durante muchos tramos, pero frágil en los momentos donde la bola quema. El 'clutch' no existe en el fútbol, pero en clave grana ha terminado por dibujar una frontera reconocible: el lugar exacto donde se han escapado puntos, objetivos y calma.

El ariete esloveno llegó a la cifra redonda con un verdadero golazo ante el Sabadell para confirmar su buen momento

A. ZOMEÑO
Murcia

Los aficionados murcianistas todavía no se habían recuperado del gol de Pedro Benito en la Nova Creu Alta cuando el ariete gaditano encontró espacios a la espalda del líder. Su pase pudo ser mejor, bombeado, algo escorado a la izquierda, sin terminar de favorecer la carrera de David Flakus. Pero el ariete de Maribor midió el bote, marcó los tiempos y asestó un zurdazo de empuje total directo a la escuadra. El zamora liguero convertido en una estatua, y el murcianismo levantado del sofá para contemplar la obra maestra que culminó un minuto de éxtasis grana.

El esloveno pintó en óleo sobre lienzo su décima diana del curso para el Real Murcia, una cifra redonda que ha tenido que esperar a la jornada 35. Un dato que no demasiados goleadores han conseguido en la última década de exilio más allá del fútbol profesional, una cifra que ha tardado demasiado para lo que la mayoría de aficionados esperaban. El

refrán dice que nunca te debes enamorar de un futbolista cedido, pero el murcianismo no pudo evitarlo con David Flakus, un ariete que rompió corazones en la segunda mitad del curso pasado, que se dejó querer durante todo el verano y que este año, durante un curso complicado en el Enrique Roca, convive fiscalizado por el vertiginoso medio millón que se pagó por su traspaso.

Cuando las colas serpenteaban frente a la tienda oficial del feudo grana para firmar su casaca con el '23', pocos imaginaban lo que un verano lleno de ilusión les tenía reservado. David Flakus era la guinda del pastel a un mercado estival continuista que más tarde se reveló como insuficiente para la ambición del club centenario. El ariete llegó y besó el santo, como tenía acostumbrado al murcianismo. Transformó el penalti de la victoria ante el Torremolinos y definió un mano a mano ante el filial colchonero que más tarde se malogró, pero el ariete cayó presa de la deriva deportiva del equipo de Joseba Etxeberria, incapaz de generar.

A la estela del equipo, el delantero se reactivó a las órdenes de Colunga, y tras su doblete en Antequera cerró la primera vuelta con siete tantos y una asistencia en 18 partidos. Buenas cifras para el esloveno, que prácticamente calcaba los siete goles y tres asistencias que logró en

LOS 'KILLERS' DE LA DÉCADA

► **Pedro León.** El muleño anotó 15 goles en la temporada 22-23.

► **Chavero.** Logró 11 tantos en Segunda B en la 15-16.

► **Elady.** El extremo jienense hizo 11 dianas en la 17-18.

► **Flakus.** Alcanzó la decena de tantos el pasado domingo.

► **Germán Sáenz y Carlos Álvarez.** Ambos hicieron 10 goles en la 15-16, en Segunda B.

► **Carrasco y Carrillo.** Ambos llegaron a los 9 tantos, en la 21-22 y en la 23-24 respectivamente.

El cuadro pimentonero pagó 500.000 euros por el delantero, que tiene contrato con el club hasta el verano de 2027

El atacante es el quinto máximo goleador del Grupo II de la Primera RFEF a solo un tanto del tercero en la clasificación



David Flakus celebra el gol del empate en el duelo contra el Antequera. @REALMURCIACFSAD

la segunda vuelta del curso pasado a las órdenes de Fran Fernández.

Aún así, todavía no se veía a un David Flakus tan cómodo como en aquel juego de contención y velocidad que el almeriense practicaba, un traje a medida de las cualidades del esloveno al espacio. Pero Colunga le pedía otras cosas, el Murcia dejó de ganar y el ariete de Maribor se olvidó de ver puerta. Once partidos de sequía, más de 700 minutos sin celebrar un gol entre la llegada de Juanto Ortuño y la salida de Colunga. El fichaje de Curro Torres recuperó al delantero esloveno para la causa, titular en ocho de los once partidos dirigidos por el técnico hispanoalemán, devolviendo la confianza con lo que mejor sabe hacer.

Un 'recomienzo'

Flakus Bosilj rompió la sequía con un cabezazo ante el Sevilla Atlético y, en los últimos seis encuentros, ha anotado tres goles. La estadística total ha aumentado hasta la decena de tantos, aupándole hasta el quinto puesto en la tabla de goleadores del Grupo II. Una cifra redonda que pone en perspectiva el olfato de un delantero que, pese a haber vivido un curso de altibajos en el que le han anulado hasta cinco dianas, lleno de cambios en un absoluto fracaso a nivel general, ha superado una cifra de la que pocos jugadores pueden presumir en la última década grana.

Solo Pedro León, con 15 goles en la 22-23, su temporada de regreso al cuadro grana; el extremo Elady, con 11 dianas en la 17-18 en Segunda B; y Chavero, hace justo una década con otros 11 tantos, superan los registros del delantero esloveno este curso, con todavía tres partidos por delante para aumentar su cartel. Germán Sáenz y Carlos Álvarez anotaron la misma decena de tantos en la 15-16, mientras que Andrés Carrasco y José Ángel Carrillo, con nueve dianas en la 21-22 y 23-24, respectivamente, son los únicos que se aproximan a los guarismos del David Flakus.

El murcianismo, probablemente, esperaba más del ariete de Maribor, un jugador que alberga lagunas en algunos registros, como el juego de cara o la pericia dentro del área, pero que a sus 24 años todavía adivina un gran margen de mejora. Mientras, su juego de desmarque de ruptura y definición en el uno contra uno tiene poca respuesta dentro de la categoría, además de un trabajo en la presión que nunca negocia. Es una de sus virtudes respecto a un Juanto Ortuño con mejor olfato en el área, pero con un pinchazo en el abductor que aún le tiene entre algodones.

El cuadro grana pagó medio millón de euros por el esloveno, una cifra escandalosa para la categoría de bronce del fútbol nacional. Era la guinda para un pastel que, durante el curso, se ha revelado algo indigesto. David Flakus no ha sido ajeno a la falta de producción ofensiva del equipo durante todo el año. En resumen ha sido un curso complicado, pero el ariete, con contrato hasta verano de 2027 en el Enrique Roca, ha superado una cifra redonda que no se ve demasiado. Todavía tiene 24 años. En un año bueno, el bueno de Flakus puede romperla.